

oda al petróleo

Sombra viscosa
de nuestro alumbramiento.

Huella derretida
de todo lo que
algún día vivió.

Nos das luz,
movimiento y calor

...frío...

se acabo.

Tu espíritu combustible,
tu pasado, presente y futuro,
violentos,

tus sútiles disfraces
refinados
como una botella de plástico

nuestra civilización.

Tan solo dejara un rastro
apenas medible
de una parte por millón.

Flotaremos en el éter,
el primer polvo
antropogénicamente aerotransportado,
que quiso tocar farewell, goodbye,
auf wiedersen, adieu

Adiós.

Acariciando con su hollín
el agua el fuego el aire y la tierra
que alquímicamente muto.

Diseñando, simultáneamente,
el motor y el combustible
con el cual correr
a velocidad limitada
hacia su creador.

ode to oil

Viscous shadow of our delivery
melted footprint of everything that once lived
you give us light, movement and heat

...cold...

its gone.

Your combustible soul
violent past, present and future.
Your subtle disguises,
refined like a plastic bottle,

our civilization.

Will only leave a
barely measurable trace
of one part per million.

We will float in ether,
the first anthropogenically
airborne ash
that sought to play
farewell, goodbye,
auf wiedersen, adieu

Adiós.

Caressing with our soot
the air, the fire, the earth, the water
that we alchemically mutated.

Designing, simultaneously,
the engine and fuel
with which to drive,
at limited speed,
to meet with our creator.

—Francisco Seijo